

MARÍA DOLORES ARENAS

Jugar
con la Navidad
Dinámicas para celebrarla

© del texto: María Dolores Arenas

1.ª edición: octubre de 2017

© de esta edición:

BRIEF EDICIONES, S. L.

Av. de Cataluña, n.º 6-bajo

46021 Valencia. ESPAÑA

www.editorialbrief.com

Partituras: Ignacio Calle Albert

Maquetación: Ortografía

Imprime: Ulzama Digital

ISBN: 978-84-15204-71-8

Depósito legal: V-2805-2017

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita del editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Os anuncio una buena noticia que será de gran alegría
para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un
Salvador, el Mesías, el Señor. (Lc 2, 11)

Y así llegó Navidad.

Sagrada Biblia,
Conferencia Episcopal Española

PRÓLOGO

El rítmico tañer de las campanas nos invita a celebrar en comunidad al Dios de la vida y el amor. Entramos despacio al lugar de encuentro con los hermanos, con los alumnos del colegio, con las familias que nos han con dado a sus hijos para colaborar en su educación, con los compañeros y amigos...

En otros momentos, se puede escuchar la suave brisa interior que me conduce a la oración, busco el rincón donde el Señor se sienta a hablar y a que le cuente.

En nuestras manos, una brújula, este libro de María Dolores.

Indica siempre el norte: *Jugar con la Navidad: dinámicas para celebrarla.*

Ofrece las coordenadas para desplazarse por la vida cristiana: sin compromiso con el prójimo no hay camino para llegar al portal de Belén. Son necesarias las virtudes de ayer y de siempre: disponibilidad, tolerancia, solidaridad, respeto, generosidad, esfuerzo...

El mapa lo va dibujando cada comunidad o cada persona que utiliza esta brújula. Solo es preciso adaptar las orientaciones para que el trayecto de fe sea el más adecuado a los distintos ritmos, según las diferentes posibilidades, y es apto para todas las edades.

Los puntos de avituallamiento están bien marcados para recoger y compartir los típicos «Productos de Navidad».

Si desean ir en metro («Navidad en el metro»), viajarán por estaciones modernas, como, por ejemplo, consumismo, crearse necesidades, usar y tirar, que culminan en el nal de trayecto: «la Paz» («Paz en la Navidad»).

En dirección sur pueden encontrar «El País de Todo a Medias» y si se detienen en el área de servicio, pueden recorrer «IKEA-CER en Navidad» con la guía comercial.

Si en algún momento la aguja de la brújula se detiene, la causa es la presencia de los ángeles de la Navidad («La Navidad de los Ángeles»): producen un revoloteo de alas que dejan brisa de amor en el ambiente, con sus manos que no se ven, pero están, y sus pies en zapatillas de andar en lo cotidiano. Acompañan sin llamar la atención.

Dejen esta brújula a los niños y verán cómo les conducen por los fantásticos paisajes de los cuentos infantiles («Navidad con cuentos»), escucharán la «Navidad al son de villancicos» y reconocerán el popular sonido de «La lotería de Navidad».

Para los más arriesgados, la rosa de los vientos los puede llevar a una Navidad internacional («Viaje internacional»), con bailes y costumbres que atraviesan fronteras y enriquecen nuestro pesebre. Cuando a todos nos parece formidable la igualdad, hay que caer en la cuenta de la importancia de las diferencias: nuestra Navidad está llena de diversidad («Navidad en la diversidad»).

Para determinar el rumbo correcto con este instrumento de dinamización, las manos tienen que estar libres, para estrechar las del compañero, «Sin guantes en Navidad» y abiertas para una «Navidad solidaria», imprescindible tener los brazos disponibles para rodear al hermano.

Este libro-brújula funciona con la energía del corazón. Utilízalo sin miedo y verás cómo te lleva por el camino que lleva a Belén («El camino de Belén»).

VICENTA RODRÍGUEZ
(Directora del Colegio Santa María de Valencia)

NOTA DE LA AUTORA

Algunas de las dinámicas están montadas sobre animaciones o pequeños cuentos que se encuentran en mis publicaciones anteriores, pero adaptadas ahora a la Navidad. Trabajar el relato haciendo participar a todos los oyentes en el transcurso de su lectura es un recurso didáctico extraordinario que reclama toda la atención y cooperación, añadiendo un gran componente lúdico.

INTRODUCCIÓN

El manual que tienes en tus manos en este momento, *Jugar con la Navidad: dinámicas para celebrarla*, es fruto de una experiencia gozosa que, como otras semejantes, uno siente la necesidad de compartir.

Este tiempo litúrgico es algo más que «feliz Navidad y próspero Año Nuevo», que es lo que todos nos deseamos, pero el mundo pone diferentes acentos en el significado de felicidad y prosperidad.

¿Qué es para ti la felicidad? ¿En qué quieres prosperar en el año que entra?

Las respuestas pueden ser variadas y muy homologadas: salud, dinero, que puede nacer del trabajo honrado, y amor.

Necesitamos salud material y, sobre todo, mental: hay que amueblar bien las cabezas.

Necesitamos trabajo. Sin trabajo no hay pan.

Necesitamos amor. ¿Quién puede vivir sin sentirse amado, protegido y valorado?

El problema es que, según el consabido estribillo, el amor está en el último lugar y no se contempla en letras mayúsculas... Y sin contemplar ni creer en el amor en primer lugar es más difícil entender y vivir la Palabra de Dios hecha vida, trabajar de forma solidaria, ser honrados, comprometidos y alegres y desear a los demás que celebren y esperen una Navidad diferente: a Dios no se le encuentra si no se le espera.

Si tú crees en esa Navidad diferente, puede que este libro te ayude a vivir y compartir con entusiasmo y alegría, con grandes y pequeños, la llegada de la paz que nos regala el Niño Dios.

Y ahora, si aceptas mis propuestas, intentaré dinamizar tu corazón, motivar tu espíritu y compartir la experiencia contigo y con quien sintonice con este credo.

Un Niño que va a nacer se merece cantos, cuentos y mucha fe.

EXPLICACIÓN DEL MATERIAL

El manual consta de dieciocho dinámicas para celebrar con grupos la llegada de la Navidad.

Llamo dinámicas a los relatos que aquí encuentras porque cada uno de ellos implica, en primer lugar, un movimiento del corazón del animador que los va a interpretar, porque los vive; y, en segundo lugar, porque el auditorio no se comporta como un espectador pasivo que simplemente escucha y por educación atiende y si lo encuentra tedioso desconecta, sino que en todo momento se requiere su participación activa mediante gestos, respuestas generales a interrogantes, de fácil resolución, parlamentos que repiten todos a la vez a sugerencia del animador y no precisan de ensayos anteriores, incluso pueden cantar breves secuencias musicales que todos conocen. Las secuencias musicales van acompañadas de partitura adaptadas a las versiones cantadas por la autora.

Solo unas indicaciones previas minutos antes de su realización harán que todo funcione de manera perfecta. Hasta la improvisación resulta graciosa, pues se cuenta con la buena voluntad de los asistentes.

En cada dinámica hay una explicación de cómo se realiza, para qué edades se recomienda y el mínimo material indispensable que requiere, pues hay muestras exclusivamente para niños que se pueden llevar a cabo en las aulas de los colegios en esas fechas próximas a la Navidad, y otras para adultos y niños.

La intención de cada dinámica es que, aparte de compartir la Buena Nueva, sea sumamente lúdica, divertida, y participativa. No es raro escuchar con frecuencia la risa del auditorio, señal inequívoca de que todos están disfrutando y pasándolo bien, mientras contestan, accionan, cantan o aplauden, al tiempo que se estrechan las relaciones arbitrarias con quien tienen a su lado y quizá ya nunca sea un desconocido para ellos.

Al final de algunas dinámicas podéis encontrar un pequeño fragmento operativo que sugiere formar entre el auditorio un portal con San José, la Virgen y el Niño, que de antemano se tienen seleccionados entre los asistentes y por sorpresa salen al centro del recinto, y después se practica entre todos un banquete gestual. Esta despedida del evento, indicada para celebraciones con grandes grupos, supone un colofón muy entrañable y divertido.

Otra particularidad muy importante es que las dinámicas tienen muy en cuenta la presencia de los niños. Es frecuente que los padres vayan a los actos religiosos con sus hijos, porque no tienen con quién dejarlos o porque quieren introducirlos desde pequeños en la fe que ellos profesan. Pero muchas prácticas resultan tediosas para ellos por no entenderlas, y además tienen que estar quietos y callados.

Hay que pensar en los niños, nuestro futuro, que cogerán el testigo de nuestra fe si la sabemos transmitir con el ejemplo.

El método más idóneo para poder entrar mejor en el mundo de los niños es a través del juego y del cuento. Con ello se educa la escucha, la atención, la memoria, porque el que escucha atendiendo memoriza y el que memoriza aprende, sin hablar del caudal de palabras gratis que adquieren para comprender y expresarse mejor después, sensaciones y experiencias que interiorizan mediante esa práctica inconsciente que repercutirá en su formación.

Por eso el protagonismo de los niños de todas las edades está muy contemplado en este trabajo. Todos tienen asegurada su participación, pues desde el principio se solicita su presencia en el centro del recinto donde se realiza la dinámica, acompañando al animador.

Sus voces y gestos se unen a las del auditorio en general, o bien asumen papeles personales, leyendo pequeños parlamentos, de uno en uno, sin importar su dicción, su lentitud en la lectura o sus pequeñas y graciosas equivocaciones, incluso pueden contestar preguntas al azar a sugerencia del guion, que desarmen al auditorio por la gracia de su espontaneidad.

Es muy grato ver que todos quieren leer, hablar, participar e implicarse en su papel de actores. Su disponibilidad es absoluta. Qué ejemplo, ¿no? Este hecho se soluciona al momento: si son muchos, dos o tres leen a la vez lo mismo. Cada relato explicará el manejo del juego.

El mínimo ensayo preciso consiste en reunir a todos los niños, minutos antes de la realización de la dinámica, mostrarles lo que van a leer, probar su lectura y numerar su intervención para después reclamarla por orden. Todos lo entienden y aprenden al instante: querer es poder.

Para qué hablar de padres y abuelos orgullosos, complacidos y emocionados al verlos allí actuando tan activamente y con tanto gusto, desechando toda actitud crítica.

Sus voces infantiles, cargadas de fuerza, llenan el auditorio convertidas en mensajeras de la paz. El docente no solo tiene que ser un gran lector puesto al día en materiales novedosos o saber cómo utilizar de forma creativa los que tiene a su alcance, sino que también debe poseer y contar con un soporte teórico que justifique el porqué y el para qué sirven los tratamientos que da al material que utiliza.

El baúl de recursos conceptuales, prácticos, emocionales, lúdicos y participativos del animador siempre tiene que estar a la altura de la gran misión que está realizando, susceptible de crearse y recrearse continuamente, porque enseñar bien no es un deber, es una misión y eso significa formación, compromiso y devoción. No es difícil tarea para quien lo cree y lo vive.

El manual no utiliza la palabra *maestro*, cuando el receptor más indicado sea él. Maestro es aquel que es capaz de hacer y convertir en «arte» la maestría que ejerce, y para esa misma «misión» están llamados todos los adultos en contacto con los niños: padres, abuelos, amigos o familiares diversos..., de ahí que se generalicen los sujetos como docentes y animadores, aunque a veces, intelectualmente, están más preparados los que han decidido ejercer la venerable profesión de maestro.

Ser maestro es de las profesiones más importantes que existen: *el mundo será lo que los maestros quieran*. Ellos despiertan las vocaciones con su buen hacer, trabajan la inteligencia, ayudan a ordenar el pensamiento, entrenan la voluntad y crean conciencia y espíritu crítico para enfrentarse a los retos de la vida, sin perder de vista que es más importante ser persona que Premio Nobel.

Todos estamos llamados a ser maestros para acompañar en el camino del arte de aprender y enseñar cuyo precio es la vocación, el esfuerzo y la preparación.